

## IV. Tipos de públicos



## 9. El estudio de las familias en los museos

Mildred Muñoz Briones

### Resumen

El de las familias en los museos es un tema con abundantes referencias en la literatura; incluso se habla de una comunidad de investigadores dedicada a su estudio, pero, a pesar de que aquellas ocupan una importante porción de afluencia de públicos en estos espacios, los autores reconocen que las exposiciones y programas se siguen diseñando para visitantes individuales. Debe considerarse que el carácter social y educativo de los museos también se consolida cada vez que una familia obtiene de ellos una experiencia significativa. Las familias tienen actualmente el potencial de influir en la vida del museo: en la programación de su oferta educativa, en el diseño de sus exposiciones, en las adecuaciones a sus instalaciones o incluso en la misión y los propósitos institucionales; es por medio de los estudios de visitantes como los profesionales e investigadores comprenderán mejor su perfil para contribuir a consolidar en la práctica la inclusión de las familias como una modalidad de visita tan representativa de los museos y espacios de aprendizaje no formal.

### Introducción

El estudio de las familias en museos tiene aproximadamente tres decenios de desarrollo; esto es, ha alcanzado un considerable grado de extensión y detalle, de modo que lograr la calidad de síntesis que merece este tema no es una tarea sencilla. Intento, así, ofrecer un panorama general acerca de lo que en la literatura de museos se menciona sobre los estudios de visitantes orientados hacia el aprendizaje que

las familias obtienen en espacios de educación no formal. Para describirlo, he organizado el estado de la cuestión con base en cuatro aspectos importantes sobre el tema: inclusión de las familias en el museo, su estudio, concepto y aprendizaje. Cada apartado incluye una pequeña introducción que procura un diálogo con diversos autores, cuyas referencias han de servir de guía para acudir a ellos en caso de interesarse en explorar o revisar a detalle alguno de estos aspectos, seguido de un breve resumen sobre un proyecto de investigación que, con la finalidad de dejar ver hallazgos y particularidades metodológicas útiles para el lector, se relaciona con estos subtemas, lo que, además, contribuye a dar accesibilidad al tema. Aunque el resumen de los proyectos de investigación ofrece sugerencias prácticas para facilitar el aprendizaje familiar en los museos a través de sus exposiciones y programas, el mencionado estado de la cuestión cierra con algunas recomendaciones generales.

La literatura consultada corresponde, principalmente, a autores estadounidenses e ingleses, líderes en la materia; es importante señalar que, en su mayoría, el tema se ha abordado desde la perspectiva de los museos de ciencias, en los que comúnmente se agrupan: los centros de ciencia, los museos de historia natural, los zoológicos, los acuarios y los parques naturales. Aunque también es posible encontrar artículos interesados en el público familiar desde las perspectivas de los museos de arte (Adams, Luke y Ancelet, 2010; Beaumont y Sterry, 2005; Edwards, 2005; Fernández, 2012; Knutson y Crowley, 2010; Pringle y Crox, 2000) y de historia (Craig, 2012; Rosenthal y Blankman-Hetrick, 2002).

Para esta revisión se consultaron: artículos, tesis de grado, informes de proyectos, estados de la cuestión, recopilaciones y manuales que se pueden encontrar, principalmente, en internet, así como en algunos textos impresos. Si bien se cuenta con referencia de dos casos de investigación con público mexicano (Briseño-Garzón, 2010 y Morales Ballinas, 2012), solo se tuvo acceso al primer documento<sup>1</sup> —por

<sup>1</sup> Adriana Morales 'muy amablemente' me compartió su trabajo de grado a pocos días de la entrega de este artículo, por lo que no me fue posible incluirlo en esta ocasión.

cierto, escrito en inglés—, y en formato electrónico, el cual da cuenta de un estudio de visitantes sobre aprendizaje de familias en México.

Esto, además de reflejar la necesidad de realizar un mayor esfuerzo para acceder a la información en lengua hispana sobre el tema, ha llevado a la reflexión acerca de la ausencia de registros o la falta de experiencias de evaluación e investigación con familias en museos mexicanos y, más todavía, en ámbitos latinoamericanos; esta aparente ausencia es aún más inquietante si consideramos que esta modalidad de visita es numerosa y representativa en la cultura mexicana. Con esto no quiero asegurar que el público familiar no se ha considerado en los museos de este ámbito; si se emprendiera una búsqueda sobre los recursos desarrollados que se han enfocado en familias, seguramente habrá una buena cantidad de casos prácticos dignos de mencionarse, pero los alcances y los fines concretos de esta revisión no consideran tal exploración.

A pesar de este aparente “vacío hispano”, existen algunos artículos en español (Benlloch y Williams, 1998; Fernández, 2012), así como textos traducidos del francés (Jonchery y Van, 2013) o del inglés (McManus, 1994). La publicación de documentos en lengua inglesa es, por el contrario, muy abundante: la información consultada parte del año 1988 y llega al 2013; pese a que no todos los artículos referidos por los diferentes autores están disponibles gratuitamente en internet, los que sí brindan un panorama bastante amplio sobre los fundamentos teóricos y metodológicos que el estudio del aprendizaje de las familias ha construido en el transcurso de estos decenios. Esta información bien puede llegar a constituir una base sólida para comenzar a elaborar registros e investigación sobre las experiencias de aprendizaje en espacios de educación no formal con familias mexicanas, útiles como referencia para el tema desde las particularidades de nuestro contexto.

Precisamente gracias al interés por comenzar a registrar y evaluar el desempeño de las exposiciones con familias en museos mexicanos, esta revisión de la literatu-

ra aspira, asimismo, a inscribirse en un tema en el que actualmente trabajo para titularme en la maestría en museología por la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM).<sup>2</sup> Finalmente, comparto un detalle muy peculiar que me llamó la atención durante la revisión del material: sin importar el decenio, la nacionalidad, el tipo de museo o de documento al que se haga referencia, la voz femenina ha sido una constante que a lo largo de los años ha dado impulso a la comprensión del aprendizaje familiar en los museos. La cantidad de autoras, en contraste con el número de autores, lleva a suponer que las mujeres tienen un mayor interés en el tema<sup>3</sup> (figura 1).

## Desarrollo y enfoques sobre las familias en el museo

### *La inclusión de las familias en el museo*

A las familias no se las consideró como una modalidad de visita sino hasta finales de la década de 1970, en parte por la complejidad de su estudio, pero también por el pensamiento educativo de la época, enfocado principalmente en los grupos escolares (Jonchery y Van, 2013). Sin embargo, para los años noventas, ya se las vio como parte sustancial del público de estas instituciones y se estimó que los grupos familiares comprendían dos tercios de aquel que asistía a la mayoría de los museos (McManus, 1994), lo que se debe a que en ese decenio las familias dedicaron más tiempo, energía y dinero para salir que en el pasado. La vida doméstica familiar a menudo se intensifica cuando todos los miembros tienen una carga de trabajo pesada y es-

<sup>2</sup> “Aprendizaje, familias y evaluación en la exposición temporal *Tras las huellas del jaguar*: Zoológico de Chapultepec”, 2014.

<sup>3</sup> Autoras: Adriana Briseño, Adriana Morales, Alma Obregón, Ana Houseal, Ángela Wenger, Anna Keefe, Anne Jonchery, Arlene Jangaard, Ashley Kliefoth, Camilla Linnemann, Christen Foehring, Clare Meade, Colleen Bourque, D. D. Hilke, Denise Coelho Studart, Denise Studart, Eilean Hooper-Greenhill, Ellen Rosenthal, Erica Locatelli, Estelle Stroup, Heather King, Jane Blankman-Hetrick, Jeanine Ancelet, Jennifer Ditsas, Jessica Luke, Johanna Bromberg, Julie Johnson, Karen Knutson, Katherine Murphy, Kathleen Fadigan, Kathleen Wagner, Kirsten Ellenbogen, Lynn Dierking, Mallary Swartz, María Choya, María Xanthoudaki, Mariana Adams, Minda Borun, Motse Benlloch, Nancy Peter, Paulette McManus, Rebecca Edwards, Theano Mousouri, Tsivia Cohen y Vilma Williams. Autores: John Falk, Kevin Crowley, Michael Van Praët, Tim Porter.



► Figura 1. Una familia visita el Zoológico de Chapultepec  
Fotografía: © Mildred Muñoz Briones



► Figura 2. Una familia de visita en una exposición temporal  
Fotografía: © Mildred Muñoz Briones

tesante que fomenta los intereses individuales, por lo que se entiende por qué el museo, si se percibe dentro de un ambiente amable y relajante, puede volverse un destino atractivo para los paseos familiares; es importante tomar en cuenta que las familias, al visitarlo, buscan diversión o entretenimiento, y anticipan una experiencia educativa o informativa general.

Hilke (1988) desafía a los profesionales de museos a suspender temporalmente el enfoque con que, mediante distintos recursos y actividades educativas, se dirigen tradicionalmente a las familias, para considerar de manera inversa la aproximación de estas —que llegan con estrategias impresionantes para el aprendizaje personal y cooperativo— hacia tales espacios. Moussouri (2003) señala que la práctica común ha consistido en desarrollar la declaración de la misión de un museo, así como sus políticas de comunicación y exhibición, únicamente en función de lo que se quiere comunicar a los visitantes, mientras que la comprensión de las motivaciones, expectativas e intereses de las familias sugiere reformular aquella y reelaborar estas, es decir, repensar cada aspecto del museo desde el punto de vista de la familia. Un ejemplo de la preocupación por dar inclusión a las familias es el resumen de investigación que propongo para este tema (figura 2).

*Agendas Negociadas: Familias en Museos de Ciencia y Tecnología* (Moussouri, 2003). Este es el nombre de un proyecto de investigación realizado en el Museo de la Ciencia y la Industria de Manchester, Inglaterra, en que la autora proporciona un marco para el estudio de la relación entre la oferta de actividades educativas que este propone y el visitante mediante el examen de los factores que determinan las agendas de las familias, así como la forma en que interactúan con la del museo para crear la experiencia familiar. Para este estudio, Moussouri observó y entrevistó a todos los integrantes de veintinueve grupos familiares durante un periodo de seis meses, así como también reunió, para ayudar a la interpretación de los datos, los dibujos que realizaron niños pequeños y las grabaciones de voz; en las entrevistas a detalle, que se llevaron a cabo con todo el grupo familiar al final de la visita, se incluyeron

preguntas para niños y para adultos con el fin de atraer a la discusión a todos los miembros de la familia y mantener la naturaleza social del grupo.

Cabe destacar que la investigación ofrece tres definiciones importantes: 1) la agenda familiar vista como el conjunto de deseos, necesidades y expectativas por los que se lleva a cabo la visita al museo; 2) la agenda del museo, establecida en relación con los efectos a largo plazo que se espera que la visita tenga en los visitantes familiares, y 3) la experiencia familiar como resultado de la interacción entre las agendas familiar y del museo. Moussouri (2013) identifica, asimismo, cinco factores determinantes en la agenda familiar: perfil de la familia, patrones socioculturales (motivaciones: educación, ciclo de vida, entretenimiento, actividad familiar o lugar; y planes de visita: abiertos, flexibles y fijos), el contexto personal de la visita, el contexto social de la visita y la exposición.

Este documento sugiere que los museos deben esforzarse por llegar a ser accesibles e incluyentes, lo cual se refleja en la forma en que se piensa no solo en proveer una actividad extra sino en considerar verdaderamente las necesidades de todos los miembros de la familia. A partir de esta investigación, la autora elabora las siguientes sugerencias para la práctica con familias.

Afirma que a los museos llegan grupos familiares con integrantes de diferentes edades, antecedentes escolares y experiencias previas a los que hay que ofrecer las herramientas necesarias para sus visitas; también es importante brindarles los recursos con qué evaluar la oferta de actividades existente en relación con su agenda de visita. La autora propone dar prioridad a los visitantes de primera vez y ocasionales, puesto que los visitantes frecuentes tienen ventaja y se pueden apoyar en sus antecedentes en el tema y en experiencias anteriores tanto para planificar sus visitas como incluso para ayudar a los miembros de su familia. Las familias compuestas por abuelos y niños necesitan asistencia especial y material de apoyo; han de valorarse tanto las motivaciones como la movilidad de los primeros; por otra

parte, el personal del museo puede ayudar a fomentar la comunicación entre nietos y abuelos tanto durante como después de su visita.

La agenda del museo debe ser clara con el fin de facilitar, pero también desafiar, la agenda familiar; debe precisar qué aspectos interactivos pensados para ellos están disponibles en las exposiciones, y tiene que proveer de estructura a la visita, amén de reforzar los mensajes principales a lo largo de la exposición como pasos esenciales para alentar la comunicación efectiva. Moussouri señala que los museos deben procurar vínculos entre las ideas o fenómenos de sus exposiciones y las experiencias cotidianas de sus visitantes, aunque también, animar a las familias a partir de sus propias ideas y las observaciones de su entorno para relacionarlas con aquello que ven o hacen. Los conceptos e ideas relevantes deben partir de las explicaciones sencillas hacia las interpretaciones más abstractas. Debemos recordar que los recursos y las herramientas que se ofrecen deben ser ricos, diversos y atender diferentes estilos de aprendizaje.

Finalmente, es esencial que los museos investiguen y analicen su agenda para revisar los procesos que la conforman y la manera en que se comunican con las familias, lo cual hace evidente en qué punto ambas agendas entran en conflicto; es igualmente importante revisar, para saber en qué medida se apega a los intereses de la agenda del museo, la relación entre el personal y las familias.

### *El estudio de las familias en el museo*

El siglo XXI apuesta por la integración de una comunidad dedicada al estudio del aprendizaje de las familias, basada en una matriz disciplinaria que debería definirse por valores y creencias compartidas: los supuestos sobre cómo debe llevarse a cabo la investigación, el interés común en problemas similares y la aceptación de una determinada gama de posibles soluciones a estos problemas (Ellenbogen, Luke y Dierking, 2004). Los últimos decenios del siglo XX fueron testigos de un incremento en la comprensión de cómo, qué, cuándo y dónde las familias aprenden en los museos, logrado por estudios que significaron un firme progreso en el campo.

En la década de 1980, los estudios de públicos hicieron importantes contribuciones, particularmente en lo que toca al comportamiento de las familias; en ese momento la investigación se enfocaba en lo que los miembros del grupo “hacían”; al paso de los años, en lo que las familias “decían” y, recientemente, en “cómo” los visitantes apoyan y participan en el aprendizaje de otros miembros de la familia (Briseño-Garzón, 2010).

Actualmente, según Houseal y Bourque (2012), los investigadores continuamente inventan nuevas maneras de entrevistar y observar familias, y de recopilar datos, con la finalidad de crear una imagen más adecuada del aprendizaje familiar; evaluarlo impone un continuo desafío de creatividad; cada vez más instituciones buscan indicios claros del aprendizaje que ocurre en sus visitantes como resultado del contacto con sus programas y la asistencia a sus exposiciones.

El resumen de investigación que propongo para este tema es una clara muestra de la relevancia en las aportaciones y la complejidad metodológica que pueden alcanzar estos estudios; además, cabe mencionar que este proyecto es una referencia muy recurrente en la literatura (Adams, Luke y Ancelet, 2010; Beaumont y Sterry, 2005; Borun, 2008; Choya, 2008; Foehring, Keefe, Kliefoth y Murphy, 2013; Hooper-Greenhill y Moussouri, 2000; Houseal y Bourque, 2012; Knutson y Crowley, 2010; Porter y Cohen, 2012; Studart, 2000), por lo que cualquier persona interesada en el tema lo debe conocer (figura 3).



► Figura 3. Grupo de familias colabora en una actividad de evaluación  
Fotografía: © Mildred Muñoz Briones

*El aprendizaje familiar en museos: la perspectiva PISEC<sup>4</sup>* (Borun, 1989).

Este importante trabajo de investigación fue resultado del esfuerzo por identificar y medir el aprendizaje familiar. Con apoyo de la Fundación Nacional de la Ciencia, cuatro instituciones trabajaron en colaboración; el grupo estuvo formado por: el Museo de Ciencias del Instituto Franklin, la Academia de Ciencias Naturales, el Acuario del Estado de Nueva Jersey en Camden y el Zoológico de Filadelfia. Los principales objetos de la investigación fueron identificar y medir el aprendizaje de las familias en los museos de ciencia para, así, encontrar una correlación entre el aprendizaje y las características específicas de exposición, y entender cómo una exhibición corregida mejora el aprendizaje entre los grupos familiares.

El proyecto se desarrolló en tres fases. La primera buscó establecer indicadores de comportamiento para el aprendizaje familiar; se estudió cómo se conducían los visitantes en una exposición de prueba en cada uno de los cuatro museos PISEC: se observaron ciento veintinueve familias, a las que se entrevistó después de su visita; la transcripción de las conversaciones familiares en las exposiciones y durante las entrevistas se clasificó en tres niveles de aprendizaje —reflejo de la forma en que aumentaba el grado de complejidad de entendimiento sobre la información presentada en las exposiciones— que incluían: la identificación (dar nombres relacionados con lo que trataba la exposición), la descripción (hacer conexiones con la experiencia personal basadas en características visibles de la exposición), y la interpretación y aplicación (hacer conexiones de los conceptos de la exposición con experiencias de vida). Los tipos de comportamiento que parecían estar estadísticamente relacionados con los niveles de aprendizaje eran: hacer una pregunta, comentar o explicar la exposición, leer un texto en silencio y leer un texto en voz alta. Adicionalmente, algunos de los comportamientos observados se diferenciaban entre niveles de aprendizaje sucesivos y, por lo tanto, se clasificaron como indicadores de desempeño.

<sup>4</sup> Siglas de Philadelphia/Camden Informal Science Education Collaborative.

La segunda fase del proyecto consistió en desarrollar y evaluar cuatro componentes de aprendizaje familiar con base en una lista de siete características de exposiciones amigables con la familia. En esta etapa de la investigación se emplearon como herramienta los grupos de enfoque; estos fomentan la interacción del grupo familiar, así como una discusión aguda, reveladora de sentimientos, actitudes y percepciones. Para llevar a cabo esta técnica, se organizaron cuatro grupos, integrados por entre siete y diez personas adultas, ya fueran padres o cuidadores, no emparentados, visitantes de cada uno de los cuatro museos PISEC. De acuerdo con la revisión de la literatura, los grupos de enfoque y las observaciones de la primera fase, el grupo PISEC elaboró una lista con siete características para las exposiciones, las cuales se incorporarían en sus museos. Según sus conclusiones, aquellas que facilitan el aprendizaje familiar son:

1. Multicara. La familia puede agruparse alrededor de la exhibición.
2. Multiusuario. La interacción permite varios grupos de manos (o cuerpos).
3. Accesible. Cómodamente utilizado por niños y adultos.
4. Multirresultado. La observación y la interacción son suficientemente complejas como para fomentar un grupo de discusión.
5. Multimodo. Llamamiento a diferentes estilos y niveles de aprendizaje.
6. Legible. Texto dispuesto en segmentos de fácil comprensión.
7. Relevante. Proporciona enlaces cognitivos para el conocimiento existente y experiencia.

Durante esta fase, el grupo PISEC también formuló una metodología para el desarrollo de exposiciones efectivas para las familias, que incluye cuatro pasos: 1) evaluación inicio-final, 2) metas, 3) revisión y 4) evaluación formativa. Basándose en observaciones y entrevistas documentadas durante el desarrollo de esta metodología, se determinó que los componentes de aprendizaje familiar en las exposiciones de prueba creaban exposiciones más efectivas, y se demostró que las familias usaban apropiadamente las exposiciones por razón de que trabajaron juntos y captaron las ideas principales.

Con la tercera fase, que consistió en un estudio que compara la frecuencia de comportamientos de aprendizaje de las familias que usan las exposiciones de prueba corregidas (grupo experimental) en relación con las familias que usan las exposiciones de prueba originales (grupo de control), se concluyó que, efectivamente, las exposiciones controladas incrementan el aprendizaje familiar. Para ello se comparó la frecuencia de los comportamientos de aprendizaje de las familias (indicadores de desempeño) empleando un grupo experimental, que usaría las exhibiciones mejoradas, y uno de control, que visitaría la exposición tal y como se presentó durante la primera fase, es decir, sin los componentes de aprendizaje; ambos grupos estuvieron integrados por 200 familias, 50 observadas en cada museo participante, sumando un total de 400 familias.

Durante esta fase se advirtió un aspecto adicional en el comportamiento de los visitantes: las familias no siempre llegan y se retiran de una exhibición como un grupo intacto, esto es, los grupos se dispersan y reúnen de diferentes maneras; para captar esta fluidez es necesario registrar el momento de entrada y salida de cada miembro de la familia para, con base en ello, determinar el tiempo total (en segundos) durante el cual cada uno estuvo en la exposición. Esta dinámica del grupo familiar requirió la formulación de nuevos conceptos: agrupamiento, cambio, tiempo total empleado por una persona en una exposición, tiempo en familia, tiempo transcurrido y fluidez (Borum, 1998, p. 48). Esta fase dio validez a las siete características mencionadas anteriormente, y demostró que las exposiciones diseñadas para facilitar el aprendizaje familiar pueden crear un incremento sustancioso y medible en el comportamiento de aprendizaje.

El proyecto PISEC tuvo varias aportaciones importantes, entre ellas: el uso de un método novedoso de observación de familias para describir la actividad del grupo, el cual permite analizar (cuantitativamente) su comportamiento y (cualitativamente) las conversaciones de cada integrante. Mediante este método se lograron definir cinco comportamientos considerados como indicadores de desempeño que ayuda-

ron a detectar que el aprendizaje ocurría en las exposiciones analizadas, así como identificar siete características de exhibición que facilitan el aprendizaje de las familias. Se encontró, asimismo, que este puede mejorarse y extenderse por medio de un diseño reflexivo de exposiciones, y, finalmente, el proyecto ofreció criterios de diseño para exposiciones efectivas enfocadas en un amplio rango de grupos familiares, resultado del trabajo en cuatro espacios con diferentes características, que bien pueden considerarse generalizables.

### *El concepto de familia en el museo*

Comprender el concepto de *familia* en el ámbito del museo implica dejar atrás la noción tradicional que la define por lazos sanguíneos o matrimoniales y hace referencia a un grupo nuclear integrado por una madre, un padre, con dos o tres hijos (Adams, Luke y Ancelet, 2010). En la sociedad contemporánea la familia se ha diversificado de tal manera que es momento de incorporar las nuevas realidades: familias monoparentales, familias binucleares, familias con padrastros, familias extendidas (abuelos, tíos, primos), familias que cohabitan o incluso familias con padres del mismo sexo. Dierking (2010) reconoce esta complejidad y define la familia como un grupo multigeneracional de dos o más personas que tienen una relación continua, pero que no necesariamente se relacionan biológicamente; para ella es suficiente que se definan a sí mismos como familia. Choya (2008) hace notar que este grupo, además, tiene una relación fuerte y continua que va más allá del museo.

Las familias no son estructuras estáticas: están en continuo proceso de cambio, de modo que la noción de *familia* requiere la comprensión de conceptos complejos y sutiles de la cultura: la clase social, la raza y el origen étnico son las principales fuerzas sociales estructurales sobre las que se constituye una familia (Beaumont y Sterry, 2005); en una sociedad multiétnica, las familias a menudo son miembros de más de un subgrupo. Briseño-Garzón (2010) ahonda en esto, al afirmar que, concretamente, la familia latinoamericana es una compleja red de relaciones sociales y familiares, ya que es más que los parientes de sangre e incluye a amigos de con-

fianza. Por lo general, esposo, esposa y niños viven juntos como una unidad conyugal, pero cada uno se relaciona estrechamente con una red más grande, que es la familia extendida, en la que están incluidos todos los parientes de sangre y muchas otras personas, como padrinos y amistades. En suma, una familia extendida es una enorme sombrilla que une a muchos miembros conyugales. Un ejemplo de la reflexión sobre la complejidad implícita tanto en el concepto de *familia* como en las prácticas familiares se demuestra en el resumen de investigación que describo a continuación (figura 4).

*Explorando el aprendizaje en familia en un museo mexicano de ciencia desde la perspectiva sociocultural latinoamericana* (Briseño-Garzón, 2010).

Así se titula un proyecto de investigación realizado en el Museo Universum de la Ciudad de México. En este la autora se propuso investigar las formas en que las estrategias, valores, ideas previas, tradiciones y comportamientos que constituyen las prácticas sociales y culturales de las familias mexicanas influyen en el aprendizaje en el contexto de un museo local de ciencia. El estudio se basa en la premisa de que la comprensión del papel de los procesos sociales y culturales del aprendizaje es esencial para entender la naturaleza del aprendizaje en los museos.

Para llevar a cabo esta investigación la autora realizó entrevistas semiestructuradas y observaciones inobstrusivas a veinte familias; sin embargo, con el propósito de hacer un examen más minucioso, reporta el caso de cinco familias como referencia para la comprensión de los elementos socioculturales que dan forma a las experiencias de aprendizaje. El análisis de los datos que arrojó la investigación consistió en un proceso de interpretación de las opiniones y los comportamientos de los participantes que informaron tanto acerca de los papeles como del impacto de los antecedentes socioculturales en la manera en que las familias construyen entendimiento y conocimiento. Es importante aclarar que el enfoque de esta investigación permite una comprensión de los resultados de aprendizaje que van más allá del conocimiento del contenido; se extienden a la naturaleza social de una visita fami-

“ Una familia no solo son personas, sino una compleja red de interacciones sociales, acuerdos implícitos, confianza, afecto y cultura compartida. ”



► Figura 4. Gran diversidad de grupos familiares, de visita en el Zoológico de Chapultepec  
Fotografía: © Mildred Muñoz Briones

liar al museo. Para informar sobre sus hallazgos, la autora describe cuatro aspectos:

1. La experiencia de los participantes en el museo. Las familias parecen otorgar un gran valor al aspecto colectivo o social de la visita, considerándolo incluso más importante que la propia experiencia cognitiva; tienden a permanecer juntas, y a mostrar signos de afecto. Los museos se percibieron como lugares para fomentar el desarrollo de los niños y se aprecian como retiros de la vida ajetreada.
2. Miembros y funciones. ¿Qué es una familia? En el caso mexicano, el concepto de *familia* está cargado de connotaciones emocionales y afectivas por razón de que una familia no solo son personas, sino una compleja red de interacciones sociales, acuerdos implícitos, confianza, afecto y cultura compartida; el estudio demuestra la relevancia de la familia extendida en el contexto mexicano, el papel del afecto en la forma en que los miembros de la familia se relacionan entre sí, la importancia de la figura femenina como colaboradora esencial para la toma de decisiones familiares, así como la importancia de los niños como participantes activos de la vida familiar.
3. Educación, un concepto más amplio. La noción latina de *educación* es muy amplia; es un concepto multidominio que abarca no solo lo cognitivo sino también aspectos sociales, culturales, morales, emocionales. La educación se lleva a cabo mediante la convivencia, interacción cotidiana que establece las bases de un mejor aprendizaje sobre otros miembros de la familia y para la transmisión de valores, tradiciones y formas de ver el mundo, es decir, de la identidad sociocultural del individuo.
4. Educación. La manera en que la gente entiende la educación da forma a las acciones y decisiones que toma en relación con la educación de los miembros de la familia; una visita al museo es una oportunidad para que los padres comprendan la personalidad de sus hijos, el desarrollo de sus capacidades, sus necesidades como estudiantes, y para que cada integrante de la familia aprenda a negociar los intereses de todos ellos; tanto los niños como los

adultos son capaces de articular qué es lo que aprende uno de otro, así como la descripción de sus estrategias de aprendizaje personal y las de los miembros de su familia.

A partir de sus investigaciones, la autora plantea que los museos requieren entender las necesidades, intereses e identidades de sus comunidades con el fin de mejorar la atención a sus visitantes; niños y adultos responden a diferentes motivaciones, y cuentan con distintas habilidades; unos y otros son conscientes de sus diferencias mutuas, sus preferencias personales. Luego los museos deben reconocer esto, para dar cabida a los recursos y agendas que las familias traen consigo y, así, crear un contexto de éxito para el aprendizaje de todos sus miembros. Los museos deben estar conscientes de las funciones que desempeñan como contextos que fomentan actividades de socialización para las familias y del valor que ellas les otorgan en este sentido; al reconocer su potencial no solo en el desarrollo cognitivo sino el ámbito social, estarán en mejores condiciones para apreciar y aprovechar su papel en la sociedad. También es conveniente que aborden temas de importancia local o regional: una adaptación de las tendencias mundiales es fundamental en la promoción y el mantenimiento de la identidad local.

Las familias continuamente están en busca de actividades para sus miembros de todas las edades, por lo que al museo se le recomienda ofrecer, además de las exposiciones temporales, talleres, demostraciones, viajes familiares, noches de familia, etc. Los museos deben diseñar sus recursos pensando en la accesibilidad, la colaboración y la conversación del grupo, y mejorar sus esfuerzos para integrar nociones socialmente mediadas de aprendizaje en el proceso de diseño; las exposiciones que invitan, estimulan o facilitan la interacción, la cooperación, la conversación son atractivas para niños y adultos de todas las edades.

Es conveniente que los museos pongan a prueba los conceptos de la exposición para saber cómo funcionan con los niños y los adultos de diversas edades. Los tex-

tos deberán ser fáciles de comprender, accesibles a todos los grupos de edades; se aconseja que se diseñen para su lectura en voz alta y que estén vinculados con la vida diaria. Además, es importante tener en cuenta que, en el contexto mexicano, la participación de los niños es importante; si bien los adultos son los responsables de la toma de decisiones, los niños son un elemento central en la vida familiar, de modo que los programas y las exposiciones que tienen en cuenta sus voces y expectativas propenden a alcanzar un verdadero impacto en las familias. Finalmente, se plantea que los museos no deben dudar en hacer uso de métodos de autoinforme como herramientas de evaluación o investigación, puesto que los visitantes aprecian que se les incluya en actividades que los ayudan a valorar, reflexionar y evaluar sus experiencias de aprendizaje.

#### *El aprendizaje de la familia en el museo*

Las primeras aproximaciones conductistas entienden los resultados del aprendizaje desde una perspectiva más cognitiva, mientras que los estudios actuales sobre el aprendizaje en el museo se han apoyado en teorías socioculturales para interpretar y comprender las experiencias de los visitantes (Briseño-Garzón, 2010).

Este nuevo enfoque pone de relieve no solo el aprendizaje del individuo sino también el que se da en el ámbito del grupo social, como la familia; se lo considera tanto un proceso de construcción individual basado en la experiencia previa como un proceso de inculturación por el que los individuos desarrollan un sentido de identidad, el cual abarca las normas sociales, las ideologías, el idioma y los valores. Desde este punto de vista, el dominio afectivo se considera tan importante como el cognitivo.

Las familias van a los museos como una unidad, participan en conversaciones y experiencias de aprendizaje, aprenden no solo de los objetos sino también de la interacción social, con ayuda de los conocimientos previos de cada individuo y de las experiencias que los integrantes han tenido como grupo familiar (Choya, 2008).



► Figura 5. Familias que participan de una plática didáctica con material biológico  
Fotografía: © Mildred Muñoz Briones

“ Los investigadores continuamente inventan nuevas maneras de entrevistar y observar familias, y de recopilar datos, con la finalidad de crear una imagen más adecuada del aprendizaje familiar; evaluar lo impone un continuo desafío de creatividad. ”

Es decir, la familia trabaja colectivamente para construir una percepción familiar de las comunicaciones del museo. Al mismo tiempo, cada uno de sus miembros forma sus propias percepciones del encuentro con la exposición, las cuales, inevitablemente, pasan por el filtro social de la actividad familiar (McManus, 1998).

Los integrantes de las familias persiguen agendas personales, toman sus propias decisiones acerca de lo que desean aprender, averiguan cosas por sí mismos; sin embargo, no importa qué tan individual sea la búsqueda de información, está influida por la presencia de otros miembros de la familia. Hilke (1988) explica que esta tendencia a compartir sus experiencias dentro del grupo familiar incrementa la cantidad de información que hubieran consultado los miembros de la familia si hubieran visitado solos la exposición. Por su parte, Dierking (1989) asegura que las familias tienen dos estilos de aprendizaje: guiado, en cuyo caso, los padres dirigen la visita, eligen las exhibiciones, elaboran preguntas y las familias permanecen juntas durante su recorrido; e independiente, cuyos miembros, incluso los niños pequeños, recorren la exposición de manera individual, aunque ocasionalmente comparten lo que han visto. En ambos estilos, afirma, las familias obtienen conocimiento y consideran que los museos son lugares de diversión y aprendizaje. Como se puede ver, los autores han demostrado su interés por comprender mejor la manera en que las familias interactúan durante su estancia en el museo. El resumen de investigación que se describe a continuación es una muestra de esa preocupación (figura 5).

*Las creencias de los padres sobre la enseñanza y el aprendizaje en un museo para niños* (Swartz y Crowley, 2004).

Así se titula un artículo sobre un estudio realizado en el Museo de los Niños de Pittsburgh, el cual forma parte de un proyecto más amplio, que tiene como propósito desarrollar nuevas estrategias de señalización para apoyar que los padres participen en el aprendizaje de sus hijos. Busca, asimismo, obtener un conocimiento más específico en relación con las creencias de los padres sobre cómo sus hijos aprenden, lo que pueden aprender en el museo y cómo aquellos se involucran en este aprendizaje. Al estar situado en un museo para niños, los autores se enfocan

específicamente en la enseñanza de niños pequeños (de uno a cinco años). En la primera fase de la investigación se hicieron, con base en videos, observaciones de las familias que interactuaban en una exhibición llamada *Light-Up Wall*, en donde se colocó un aviso de grabación de video, así como una grabadora de voz para registrar sus conversaciones; a las familias que usaron la exposición por al menos dos minutos se les invitó a la segunda fase, en la que daban su consentimiento para ser entrevistadas y usar las grabaciones con fines de investigación.

Durante la entrevista, a los padres se les mostraron imágenes de *Light-Up Wall* y de tres exhibiciones más; se les pidió que hablaran de ellas y de lo que conversaron en ellas, que dijeran cuáles eran sus favoritas, lo que hicieron en cada exhibición, que opinaran sobre lo que trataban de enseñar, si pensaban que su hijo había aprendido algo sobre ellas y se manifestaran acerca de lo que un profesor o un científico piensa que un niño puede aprender en esta exposición. Las entrevistas se transcribieron en su totalidad y después de leerlas varias veces se definió un esquema final de codificación, que incluye dos dimensiones: contenido de aprendizaje y naturaleza de la mediación.

La segunda dimensión, que corresponde a la naturaleza de la mediación, se enfocó en cómo los padres describen su papel en el apoyo o extensión del aprendizaje de sus hijos; el nivel más bajo de codificación para esta dimensión fue la observación, seguida del estímulo, y la dirección; el más alto fue la explicación. El análisis de las creencias de enseñanza de los padres reveló cinco grupos de estos:

1. Enfocados en la diversión. Estos padres informaron principalmente que a sus hijos les permiten jugar, explorar y divertirse; en ocasiones les muestran cómo usar las exhibiciones, pero no se ven a sí mismos como maestros o no trazan una conexión explícita entre el juego y el aprendizaje.
2. Descubrimiento individual. Estos padres informaron que a veces mostraban a sus hijos cómo utilizar los objetos expuestos, pero principalmente destaca-

ron la importancia de permitir que sus hijos tomaran la iniciativa, exploraran de manera independiente y se expresaran creativamente. También dijeron que sus hijos aprenden una variedad de contenidos al interactuar con las exhibiciones en el museo.

3. Regresar a lo esencial. Estos padres enseñaron a sus hijos aprendizajes básicos de la primera infancia; no demostraron filosofías de aprendizaje muy elaboradas, simplemente animaron a sus hijos a identificar colores, números y letras.
4. Aprendiendo juntos. Los padres informaron que les describen a sus hijos aspectos de las exposiciones; se ven a sí mismos como guías de su aprendizaje. Para ellos sus hijos aprenden en una variedad de dominios por medio de sus interacciones con las exhibiciones en el museo.
5. Explicaciones en todas partes. Estos padres reportaron el uso de explicaciones para ayudar a sus hijos a reflexionar sobre sus experiencias, y a hacer conexiones entre el museo y el resto del mundo. Estos padres tenían elaboradas filosofías sobre el aprendizaje, reconocieron las oportunidades para enseñar sobre la primera infancia y sobre contenidos disciplinares en el museo.

Este estudio, que confirma que en el museo existe una amplia gama de relaciones de aprendizaje entre padres e hijos y describe cinco enfoques vinculados con las creencias de aquellos sobre cómo estos aprenden, lo que pueden aprender en el museo y cómo pueden ser un mejor apoyo de aprendizaje ha demostrado que estos enfoques son consistentes con lo que los padres realmente hacen en las exposiciones y que no se asocian con la edad o el género del niño. El estudio también es un primer paso para responder cómo podemos abordar la tarea de diseñar la señalización efectiva para apoyar la mediación de los padres.

Los modelos constructivistas dirigidos a niños enfatizan la importancia del descubrimiento, al cual, según este enfoque, se lo ve como la forma ideal para el aprendizaje; para apoyar este modelo, el museo debe ofrecer poca señalización, ya que

el papel de los padres es mínimo (quizá apoyar solamente a los niños que tienen problemas en una actividad básica). En contraste, el enfoque sociocultural de colaboración considera que el aprendizaje consiste en utilizar los recursos individuales, sociales y culturales para lograr metas, y supone el papel significativo de los padres, no el de tomar el control de la interacción, sino el de extender y enriquecer la actividad de los niños por medio de la asistencia y la conversación; para apoyar este enfoque, a menudo se requiere la señalización, ya que en el contexto de un museo para niños los padres no siempre tienen claro cómo involucrarse.

Finalmente, los autores afirman que, al comenzar este proyecto, los miembros del equipo fueron en contra de sus creencias (muchas veces implícitas) sobre el papel de los padres como maestros en los museos; pronto se dieron cuenta de que estaban tratando de tomar decisiones basadas en sus propias percepciones sobre lo que los padres desean y la manera en que pueden usar el museo. Para ellos este estudio fue el primer paso para llevar la voz de los padres a la mesa de diseño, pero también una base para explorar cuál será la postura del museo hacia los padres y las formas en que los invitaría al mundo del aprendizaje de los niños.

### Recomendaciones para un mejor trabajo de los museos en relación con las familias

En la literatura consultada, la mayoría de los autores, al reportar los hallazgos, deja implícitas algunas recomendaciones sobre distintos aspectos de interés para sus trabajos, y, en ciertos casos, están dirigidas a la comunidad de investigadores, por lo que pueden llegar a ser muy específicas. En otras ocasiones, los investigadores expresan abiertamente sus consejos para su puesta en práctica, por lo que sus comentarios son generales y útiles para cualquier lector. En el caso concreto de esta revisión, he encontrado dos documentos que pueden ayudar a los profesionales en su esfuerzo por vincular adecuadamente al museo con las familias que lo visitan y pueden resultar oportunas para quienes están en sus primeros contactos con el tema.

El primer documento: *Aprendizaje familiar en ambientes educativos de libre elección: una revisión de la literatura para el Servicio de Parques Nacionales* (Houseal y Bourque, 2012), se apoya en el modelo contextual (contextos: personal, social y físico de los visitantes) de aprendizaje de Falk y Dierking (2000) para enmarcar las sugerencias recogidas en la literatura. No sin aclarar que el documento al que hago referencia es un estado de la cuestión muy reciente que el Servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos realizó sobre cómo la naturaleza del aprendizaje familiar, los factores que lo influyen y su contenido están encaminados a mejorar el desempeño de los parques nacionales con sus visitantes familiares; cabe señalar, asimismo, que hago un ajuste en la redacción generalizando el uso de estas recomendaciones a cualquier tipo de museo, donde quedan incluidos los parques nacionales, ya que en este documento no se refieren a ellos como museos, sino como espacios de libre elección.

### *Contexto personal*

Durante la programación de las actividades educativas, los profesionales de museos deben considerar a cada integrante del grupo familiar. Es decir, tomar en cuenta las motivaciones, expectativas, conocimientos previos, experiencias, intereses y creencias que cada uno de ellos aporta en su visita. Además, dentro del contexto personal se sugiere:

- Ofrecer herramientas y recursos para que las familias elijan dentro de la oferta del museo las actividades que mejor convengan a su agenda de visita
- Investigar sobre los intereses de las familia; una buena forma es invitarlos a relatar sus experiencias cotidianas o conocimientos previos relacionados con las actividades que realizaron durante su visita al museo
- Visualizar a los adultos como aprendices y no solo como facilitadores de la experiencia de sus hijos, y considerar que los diferentes elementos de una exposición deben atender a un público con un margen de edades muy amplio y con diferentes estilos de aprendizaje

### *Contexto sociocultural*

Las familias aprenden al conversar y al ayudar a mediar la experiencia de sus acompañantes, por ello el contexto social de la visita es muy importante; los antecedentes culturales y la educación familiar o crianza de los visitantes se deben considerar en la elaboración de los programas educativos. En el contexto sociocultural se sugiere:

- Desarrollar formas de recompensa que contribuyan a fomentar las conexiones entre los miembros de la familia
- Ayudar a los padres a facilitar el aprendizaje de sus hijos con el apoyo de información que identifique el papel que los niños o los padres pueden adoptar para mejorar sus habilidades como coinvestigadores, tales como maestros, alumnos, narradores, etcétera
- Ayudar a los padres con recursos tecnológicos para mejorar sus estrategias de mediación
- Capacitar a los facilitadores con habilidades de comunicación con los niños, pero también con adultos de diversas edades
- Atraer a nuevos públicos a un ambiente que los haga sentir bienvenidos y valorados; una opción puede ser incluir materiales traducidos, cedularios bilingües o servicios de interpretación

### *Contexto físico*

Los museos deben ofrecer los recursos y condiciones necesarios para recibir a los grupos familiares en sus espacios; esto se refiere a prepararlos para su visita, extender los beneficios de la misma más allá del sitio, así como adecuar los contenidos y estructura física del museo. En el contexto físico se sugiere:

- Informar a los padres, mediante una sección de familias en el sitio web del museo, sobre toda la gama de oportunidades que se les ofrece, de manera que aprovechen al máximo su visita
- Desarrollar preguntas para que las familias extiendan sus conversaciones después de visitar el museo, de camino a casa, durante la comida

- Proporcionar oportunidades para que las familias contribuyan en proyectos ciudadanos basados en las habilidades que obtuvieron durante su visita y que puedan ayudar a ampliar su experiencia
- Crear exposiciones que sean multicara, multiusuario, accesibles, multirresultado, multimodo, legibles y relevantes; además, deben ser colaborativas y con múltiples estaciones que ofrezcan la misma experiencia
- Implantar elementos de diseño que apoyen la interacción de los padres con sus hijos
- Incluir facilidades y comodidades, como asientos para visitantes con movilidad reducida, por ejemplo, para los abuelos

El segundo documento al que hago referencia se titula *Empezando: 10 pasos para fomentar el aprendizaje de la familia en su institución, desarrollado por el equipo de aprendizaje familiar del Museo del USS Constitution ubicado en Boston* (Family Learning Team of the USS Constitution Museum, 2006). Este equipo de trabajo ha construido un proyecto que tiene como propósito estudiar las características y técnicas que fomentan el aprendizaje intergeneracional, para lo que elaboró una lista de 10 pasos para fomentar el aprendizaje familiar en museos.

Este documento es de interés porque es una guía de acciones concretas por realizar no solo para dar inclusión a las familias en algún programa o exposición propuestos a futuro sino también para ayudar a los profesionales de museos a recapacitar sobre las características de la programación existente, así como para recibir a los visitantes familiares. Con un lenguaje sencillo, lleva por el camino de la reflexión práctica a los profesionales de museos y, literalmente, los invita a ponerse en los zapatos de las familias con el fin de valorar en qué medida en sus instalaciones pueden hacer los ajustes o las adecuaciones para, más allá de lo referente a sus programas educativos o adaptaciones de infraestructura, dar inclusión institucional a los grupos familiares. Algunos de los puntos en este documento están acompañados de recursos, como cuestionarios, formularios o listas para facilitar las acciones propuestas. Los 10 pasos sugeridos son:

1. *Relaciónate con tus visitantes familiares.* ¿Cuántos están llegando? Tenemos que ser conscientes de cuántos y cuándo nos visitan; quiénes componen los distintos grupos, y qué tipo de actividades o exposiciones los atraen a nuestros museos. Esta sección sugiere hacer un conteo de visitantes en diferentes días o épocas del año.
2. *Ponte en los zapatos de tus visitantes.* ¿Qué tan acogedoras son tus instalaciones? Nuestras instalaciones deben satisfacer las necesidades de nuestra audiencia familiar. Esta sección sugiere recorrer el museo simulando ser un grupo familiar e interrogar a cinco familias sobre las comodidades de las instalaciones.
3. *Echa un vistazo a tu exposición.* ¿Existen elementos eficaces para la interacción familiar? Las exposiciones amigables con las familias están dirigidas a muchos estilos de aprendizaje e intentan conectar con visitantes de diferentes generaciones. Esta sección sugiere recorrer la exposición en compañía de familiares para leer los cedularios e interactuar con aquella; incluye un cuestionario para valorar, con base en las características PISEC, qué tan efectivamente los textos y la exposición fomentan la interacción familiar (Borum, 1998).
4. *Revisa el programa de actividades.* ¿De qué tipo son las que se ofrecen a las familias? Reforzar y ampliar nuestra oferta de programas para familias nos ayudará a llegar a más visitantes. Esta sección sugiere revisar la cantidad de programas y sus formas de difusión, así como considerar la evaluación y la retroalimentación.
5. *Vuelve a leer tu misión y propósitos institucionales.* ¿Estás listo para recibir a las familias? Esta sección sugiere valorar el grado de compromiso y disposición institucional para incluir a las familias en el museo, y la posibilidad de que las colecciones apoyen nuevos temas o de dirigirse a una nueva audiencia sin conocimientos previos de la temática del museo.
6. *Considera tu compromiso.* ¿Estás dispuesto a ser un defensor del aprendizaje familiar? Un defensor del aprendizaje familiar es un profesional de museo que incluye y planifica en sus instalaciones tanto exposiciones como progra-

mas para el público familiar, con el fin de atraer y fomentar el aprendizaje intergeneracional. En esta sección se sugiere elaborar una estrategia de “defensa amigable con las familias” que puede incluir las siguientes acciones: compartir con el personal del museo información sobre aprendizaje familiar, revisar la inclusión de las familias en la misión y los propósitos institucionales, establecer un liderazgo dispuesto a comprometerse con tiempo, atención y recursos para construir una audiencia familiar, averiguar cómo las familias utilizan la institución actualmente, detectar público familiar potencial en la zona y hacer alianzas con actores claves para impulsar una iniciativa familiar en el museo.

7. *Observa a tus visitantes, averigua lo que ya disfrutaban del museo.* Los resultados de la experiencia de observar a los visitantes ayudarán al personal del museo a entender cómo las familias ven y utilizan la institución. En esta sección se sugiere que parte del personal del museo, incluidos los directivos, lleve a cabo algunos seguimientos de visitantes; sobre un plano del museo deberán tomar el tiempo y dibujar el recorrido de un integrante de la familia desde que entra hasta que sale de la exposición; durante el proceso deberán anotar los comportamientos observados. Una muestra de 20 o 30 observaciones ofrecerá una imagen general de la manera en que las familias usan esa exposición, lo cual se podrá integrar en un informe.
8. *Practica una perspectiva familiar, transforma un programa para atraer a las familias.* Es común que los museos adopten temas populares, como deportes, animales, comida o juegos para atraer a las familias. En esta sección se sugiere revisar qué aspectos temáticos de la colección pueden ser muy atractivos y traducirlos en actividades novedosas, como cuentos, actividades manuales o de exploración que eventualmente atraigan a nuevas familias hasta la puerta del museo; también se recomienda difundir estas actividades en publicaciones de interés para las familias o bien en los alrededores de la ciudad.
9. *Vuelve a visitar tu exposición; prueba una técnica para involucrar a todos los miembros de la familia.* Desarrollar interacción en las familias significa añadir

una actividad que hará que estas quieran pasar más tiempo observando los objetos o participando en una discusión en torno del tema de la exposición. Se sugiere examinar cuidadosamente las exposiciones para identificar las zonas en que las familias puedan permanecer más tiempo, y pensar qué elemento simple y manipulable, que resulte atractivo para ellas, podría añadirse.

10. *Reflexiona sobre qué tan hospitalario eres con las familias; planea posibles estrategias en tu institución.*

Con los pasos anteriores los autores se proponen favorecer una reflexión. Sugieren tomar el tiempo necesario para procesar la nueva información, meditar acerca del aprendizaje en familia y su significado en los ámbitos personal, institucional y social. Proponen considerar que las actuales visitas familiares son una inversión que se puede convertir en futuros visitantes y en raíces más profundas dentro de la comunidad. Para ellos, tales consejos y ejercicios son solo un punto de partida y una invitación para unirse al reto de descubrir cómo trabajar con las familias para animarlas a reír y aprender juntos.

### A manera de conclusión

Puedo afirmar que el aprendizaje de la familia en el museo es un tema que investigadores y profesionales interesados en comprender este fenómeno han desarrollado ampliamente con el propósito de establecer una mejor conexión entre las familias y el museo.

Los estudios se siguen sumando con los años y aún quedan muchos documentos por analizar; sin embargo, esta revisión me ha ayudado a comprender la evolución de este tema; los primeros decenios fueron muy productivos en lo que a propuestas de investigación se refiere, en tanto que en los últimos años la tendencia ha sido traducir estos hallazgos en sugerencias pragmáticas y asequibles median-

te sitios en línea especializados en el tema<sup>5</sup> y manuales de buenas prácticas, para que aquellos que trabajen con familias tengan una comprensión compartida de los principios y las prácticas claves del aprendizaje familiar en contextos informales (Meade, 2009).

Así como anteriormente se habló sobre una comunidad de estudio con supuestos, problemas y soluciones de investigación en común (Ellenbogen, Luke y Dierking, 2004), recientemente se habla de una comunidad de práctica, es decir, de un grupo de profesionales que desarrollan ideas, comparten consejos y estrategias, se apoyan unos a otros y resuelven problemas de manera colaborativa (Porter y Cohen, 2012).

Numerosos museos están formando alianzas con el propósito de compartir consejos útiles para que los educadores o mediadores que día a día interactúan con las familias cuenten con las habilidades que los ayuden a llevar a mejor término su trabajo y, así, contribuyan al aprendizaje familiar sobre los temas tratados en las exposiciones, los programas o las actividades que ofrecen sus museos (Linnemann, Locatelli, Xanthoudaki y King, 2013). Dichos consejos y sugerencias se apoyan en los hallazgos de investigación de aprendizaje familiar en museos alcanzados durante todo este tiempo, pero también están respaldados por evaluaciones que realizan organismos gubernamentales dedicados al aprendizaje intergeneracional, o bien han sido aprobados a través de actividades pilotos e incluyen los comentarios de profesionales de una gran variedad de museos de ciencia en los Estados Unidos y Europa.

<sup>5</sup> Ejemplos de estos sitios especializados en aprendizaje familiar en museos son: <<http://www.familylearningforum.org>> y <<http://www.familiesinartmuseums.org>>; en ellos se pueden encontrar recopilaciones de artículos, sugerencias prácticas y una variedad de recursos auxiliares para el tema.

## Bibliografía

- Adams, M., Luke, J. y Ancelet, J. (2010), "What we do and do not know about family learning in art museums interactive spaces: A literature review", documento electrónico disponible en <<http://familiesinartmuseums.org/images/pdf/CompleteFLINGLitReview.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Beaumont, E. y Sterry, P. (2005), "A study of grandparents and grandchildren as visitors to museums and art galleries in the UK", *Museum and Society*, 3 (3), pp.167-180, documento electrónico disponible en <<https://www2.le.ac.uk/departments/museumstudies/museumsociety/documents/volumes/beaumontsterry.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Benlloch, M. y Williams, V. (1998), "Influencia educativa de los padres en una visita al Museo de la Ciencia", *Enseñanza de las Ciencias*, 16, pp. 451-460, documento electrónico disponible en <<http://ddd.uab.cat/pub/edlc/02124521v16n3/02124521v16n3p451.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Borum, M. (2008), "Why family learning in museums?", *Exhibitionist*, 27 (1), pp. 6-9, documento electrónico disponible en <[http://name-aam.org/uploads/downloadables/EXH.spg\\_08/EXH\\_spg08\\_Why\\_Family\\_Learning\\_in\\_Museums\\_Borun.pdf](http://name-aam.org/uploads/downloadables/EXH.spg_08/EXH_spg08_Why_Family_Learning_in_Museums_Borun.pdf)>, consultado en diciembre del 2015.
- *et al.* (1998), "Family learning in museums: The PISEC perspective", Philadelphia/Camden Informal Science Education Collaborative (PISEC), The Franklin Institute, documento electrónico disponible en <[https://www.fi.edu/sites/default/files/EvaluationResearch\\_4FamilyLearning1998.pdf](https://www.fi.edu/sites/default/files/EvaluationResearch_4FamilyLearning1998.pdf)>, consultado en diciembre del 2015.
- Briseño-Garzón, A. (2010), *Exploring Family Learning in a Mexican Science Museum from a Latin American Socio-cultural Perspective*, tesis de doctorado, Universidad de British Columbia, Canadá, documento electrónico disponible en <[https://circle.ubc.ca/bitstream/handle/2429/21724/ubc\\_2010\\_spring\\_briseno-garzon\\_adriana.PDF?sequence=1](https://circle.ubc.ca/bitstream/handle/2429/21724/ubc_2010_spring_briseno-garzon_adriana.PDF?sequence=1)>, consultado en diciembre del 2015.

- Choya, M. (2008), *Family Learning in Museums. An Observational Study of the Handling Activities at the Horniman Museum*, tesis de maestría, Universidad de Gothenburg, Suecia, documento electrónico disponible en <[http://gu.se/digitalAssets/1170/1170141\\_Dissertation\\_Maria.pdf](http://gu.se/digitalAssets/1170/1170141_Dissertation_Maria.pdf)>, consultado en diciembre del 2015.
- Craig, J. M. B. (2012), *An Exploration of Learning in a Living History Museum*, tesis de doctorado, Universidad de Virginia, Estados Unidos.
- Dierking, L. D. (1989), “The family museum experience: Implications from research”, *The Journal of Museum Education*, 14 (2), documento electrónico disponible en <[http://www.jstor.org/stable/40478807?seq=1-page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/40478807?seq=1-page_scan_tab_contents)>, consultado en diciembre del 2015.
- (2010), *Laughing and Learning Together: What is Family Learning*, documento electrónico disponible en <<http://www.familylearningforum.org/family-learning/familylearning-overview/what-family-learning.htm>>, consultado en diciembre del 2015.
- Edwards, R. (2005), “The Getty Family Room: Unpacking the ideas and assumptions behind the development of an interactive space”, en *J. Paul Getty Museum Symposium*, trabajo presentado en *From Content to Play: Family-Oriented Interactive Spaces in Art and History Museums, Panel 5: Looking at Ourselves: How Values and Philosophies Shape Spaces*, documento electrónico disponible en <<http://www.getty.edu/education/symposium/Edwards.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Ellenbogen, K. M., Luke, J. J. y Dierking, L. D. (2004) Family learning research in museums: An emerging disciplinary matrix?”, *Science Education*, 88 (S1), S48-S58, documento electrónico disponible en <<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.473.5485&rep=rep1&type=pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Falk, J. H. y Dierking, L. D. (2000), *Learning from Museums: Visitor Experiences and the Making of Meaning*, Walnut Creek, Altamira Press.

- Family Learning Team of the USS Constitution Museum (2006), "Getting started: 10 steps to encourage family learning at your institution", documento electrónico disponible en <[http://www.familylearningforum.org/images/ten\\_steps.pdf](http://www.familylearningforum.org/images/ten_steps.pdf)>, consultado en diciembre del 2015.
- Fernández, A. O. (2012), "Estudio de los recursos educativos para público familiar en los museos de arte europeos y norteamericanos", *Arte, Individuo y Sociedad*, 24 (1), pp. 9-20, documento electrónico disponible en <<http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/viewFile/38040/36794>>, consultado en diciembre del 2015.
- Foehring, C. K., Keefe, A., Kliefoth, A. y Murphy, K. (2013), *Dialogic Inquiry of Family Conversations in Museum Exhibits Designed for Family Engagement*, documento electrónico disponible en <<http://infonomics-society.org/wp-content/uploads/licej/published-papers/special-issue-volume-2-2013/Dialogic-Inquiry-of-Family-Conversations-in-Museum-Exhibits-Designed-for-Family-Engagement.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Hilke, D. D. (1988), "Strategies for family learning in museums", *Visitor Studies: Theory, Research and Practice*, 1, pp. 120-125, documento electrónico disponible en <[http://www.informalscience.org/sites/default/files/VSA-a0a1o2-a\\_5730.pdf](http://www.informalscience.org/sites/default/files/VSA-a0a1o2-a_5730.pdf)>, consultado en diciembre del 2015.
- Houseal, A. K. y Bourque, C. (2012), *Learning in Free-choice Educational Settings: A Review of the Literature for the National Park Service*, documento electrónico disponible en <<http://www.nps.gov/resources/upload/Task-6-NPSAB-Education-Family-Learning.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Hooper-Greenhill, E. y Moussouri, T. (2000), *Researching Learning in Museums and Galleries 1990-1999: A Bibliographic Review*, Research Centre for Museums and Galleries, documento electrónico disponible en <<http://www2.le.ac.uk/departments/museumstudies/rcmg/projects/researching-learning/researchinglearning.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Jonchery, A. y Van Praët, M. (2013), "Ir en familia al museo: optimizar las negociaciones existentes", en J. Eidelman, M. Roustan y B. Goldstein (eds.), *El museo y sus públicos, el visitante tiene la palabra*, Buenos Aires, Ariel, pp. 169-182.

- Knutson, K. y Crowley, K. (2010), "Connecting with art: How families talk about art in a museum setting", en *Instructional Explanations in the Disciplines*, Nueva York, Springer, pp. 189-206, documento electrónico disponible en <<http://upclose.pitt.edu/articles/connectingwithart.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Linnemann, C. R., Locatelli, E., Xanthoudaki, M. y King, H. (2013), *Engaging Parents as Facilitators of Children's Learning in Science: Materials for Training and Design of Family Workshops*, documento electrónico disponible en <<http://www.museoscienza.org/crei/download/comunita/engaging-parents-as-facilitators.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- McManus, P. (1995), "Las familias en los museos", en R. Miles (ed.), *El museo del futuro: algunas perspectivas europeas*, México, UNAM-Conaculta, pp. 61-68.
- Meade, C. (2009), "Developing and supporting family learning in museums and galleries. A practical resource for museum and gallery staff, family learning tutors and managers and for early years practitioners", *Renaissance North West*, documento electrónico disponible en <<http://shop.niace.org.uk/media/catalog/product/F/a/Family-Learning-Museums-Galleries.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Morales, A. N. (2012), *La familia y el museo, ambientes creativos: propiciando el aprendizaje informal*, tesis inédita de maestría, Universidad Autónoma de Madrid.
- Moussouri, T. (2003), "Negotiated agendas: Families in science and technology museums", *International Journal of Technology Management*, 25 (5), pp. 477-489.
- Pringle, E., Modern, T. y Cox, A. (s. f.), "Family learning in the contemporary art gallery: An examination of practice in the context of creative learning theories and practice", *Families, Learning, Impact and the National Agenda*, 34.
- Porter, T. y Cohen, T. (2012), "Learning together: Families in museum staff training curriculum", *Boston Children's Museum and Chicago Children's Museum*, documento electrónico disponible en <<http://www.bostonchildrensmuseum.org/sites/default/files/pdfs/Learning-Together.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.

- Rosenthal, E. y Blankman-Hetrick, J. (2002), “Conversations across time: Family learning in a living history museum”, en G. Leinhardt, K. Crowley y K. Kutson (eds.), *Learning Conversations in Museums*, Mahwah/EU, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 305-329.
- Studart, D. C. (2000), *The Perceptions and Behaviour of Children and their Families in Child-orientated Museum Exhibitions*, tesis de doctorado, Universidad de Londres, Reino Unido, documento electrónico disponible en <<http://discovery.ucl.ac.uk/1318009/1/313336.pdf>>, consultado en diciembre del 2015.
- Swartz, M. I. y Crowley, K. (2004), “Parent beliefs about teaching and learning in a children’s museum”, *Visitor Studies Today*, 7 (2), pp. 1-16, documento electrónico disponible en <<http://upclose.pitt.edu/articles/articles.html>>, consultado en diciembre del 2015.